



Buscador en [www.EXCURSIONESYSENDERISMO.COM](http://www.excurionesysenderismo.com)

Buscar



- [PRINCIPAL](#)
- [PLANOS](#)
- [DESTINOS CULTURALES](#)
- [VIAS VERDES](#)
- [PLANOS DE LAS RUTAS](#)
- [SIMBOLOS](#)
- [PAGINA PRINCIPAL DE RUTAS](#)
- [AVILA](#)
- [CUENCA](#)
- [GUADALAJARA](#)
- [OTRAS PROVINCIAS](#)
- [SEGOVIA](#)
- [TOLEDO](#)
- [PAGINA PRINCIPAL DE MADRID](#)
- [ZONA 1](#)
- [ZONA 2](#)
- [ZONA 3](#)
- [ZONA 4](#)
- [ZONA 5](#)
- [ZONA 6](#)

RUTA nº 107



PROVINCIA DE AVILA

DESCENSO DE LA ACEÑA

© Texto y fotos de ANDRES CAMPOS. Maquetación y diseño de ALFONSO GONZALEZ.

SOLEDAD A RAUDALES

El tajo sinuoso y profundo del río de la Aceña guía al caminante desde Peguerinos hasta la estación de Santa María de la Alameda

★ GUIA DE LA RUTA ★

Kms. desde Madrid 69

RUTA NO CIRCULAR TIEMPO Y DISTANCIA: SOLO IDA	HORAS 5	KMS. 16	EPOCA PRIMAVERA
EPOCA OTOÑO	EPOCA INVIERNO	DIFICULTAD MEDIA A ALTA	
DESNIVEL NULO			
IMPRIMIR ESTA PAGINA		PLANO 1	

ACCESOS A LA RUTA	a Peguerinos podemos ir por la carretera M-505 (Las Rozas-Ávila) hasta El Escorial y el puerto de la Cruz Verde, para luego seguir por Robledondo y Santa María de la Alameda. Teniendo en cuenta que es una excursión larga y no circular, la mejor alternativa para los desplazamientos es usar el transporte público. Hay autobuses de Herranz desde San Lorenzo de El Escorial (Plaza de la Virgen de Gracia s/n; tel.: 91-890 4100) a Peguerinos, y varios trenes al día desde la estación de Santa María a El Escorial y Madrid (Renfe, tel.: 902 24 0202). Otra opción, si disponemos de dos vehículos, es dejar uno por la mañana en el puente de la Parra, junto a la estación de Santa María de la Alameda, y recuperar al final el que hayamos utilizado para acercarnos hasta Peguerinos
INFORMACIONES Y RECOMENDACIONES	no hay fuentes
CLIMA Y OTRAS CONDICIONES	cualquier época, excepto pleno verano –el río acusa el estiaje y el jaral de las márgenes se transforma en un horno–, es adecuada para efectuar este itinerario
CLASE DE CAMINO Y FIRME	pistas, senderos y trochas por las márgenes del río
SEÑALIZACION Y ORIENTACION	sin señalizar
BIBLIOGRAFIA SUGERIDA	el club de montaña Tierra de Fuego (Pez, 21; tel.: 91-521 5240) ha editado 'Naturaleza y senderismo en la sierra de Guadarrama', guía en que se describe en sentido inverso esta marcha
CARTOGRAFIA RECOMENDADA	hoja 17-21 (Las Navas del Marqués) del S.G.E. o la 532 del I.G.N.
Fc	1555431
FastCounter by bCentral	



Siempre que en nuestras andanzas topamos un lugar solitario y belleza excepcional, como el río de la Aceña, nos asalta la mis duda: ¿es prudente revelar públicamente la existencia de tesoro tal? sentido común nos dice que no. Pero la experiencia nos recuerda q el 99,9% de los ciudadanos desdeña las soledades –si no va nadi piensan, por algo será–, las probaturas –con tanto experimento, perc el virgo Sacramento–, las sendas poco trilladas y no digamos ya l trochas de cabras que bordean la garganta del río de la Aceña. 0,1% restante va dirigido esto.

El río de la Aceña es el principal tributario del Cofio, que a su vez feudatario del Alberche, que por su parte afluye al Tajo. Nace en vertiente meridional de la sierra de Malagón, en la provincia de Ávi de la reunión de los arroyos Chubieco y Valle de Enmedio. Arril pronto a Peguerinos, donde hace un buen embalse. Entra po

después en Madrid, bautiza al puente de la Aceña, acaricia las ruinas del molino del Tío Lázaro, enhebra el puente de Parra y, acto seguido, se entrega al Cofio en el paraje de las Juntas, bajo la estación de Santa María de la Alamed sumando así 20 kilómetros de impetuoso correr entre escarpes de gneis, empinados praderíos, pinarcillos, jarales inmensas soledades.

Toma su nombre el río de los molinos, o aceñas, que poblaban otrora sus ribazos: verbigracia, el del Tío Catalino, que fi anegado por la presa de la Aceña en 1991 y cuyos restos veremos asomar, en época de mengua, al poco de andar desl Peguerinos por el camino del cementerio. Siguiendo dicha vía asfaltada –y de tierra, después– rodaremos este embal: donde pululan lavanderas y anátidas para, a los cuatro kilómetros –una hora a buen paso–, cruzar su muro de 323 metros bajar en zigzag por la margen derecha hacia una depuradora que, a juzgar por el olor de los residuos, no depura todo que debiera, para desgracia de este río antaño truchero.

Tras franquear una maraña de espinos aprovechando un pasadizo, casi un túnel, abierto cerca de la orilla por las vaca continuaremos por la pina margen derecha, sin camino nítido, hasta desembocar en una ancha pista que nos llevará a plácido descenso al puente de la Aceña, sumando otra hora de marcha. Este puente, por el que pasa la carreterilla a Robledondo a Santa María de la Alameda, gozó de enorme prestigio entre los domingueros de mediados del siglo >

merced a un inefable bar-carreta llamado Mississippi, tirado por un taxi negro, cuya evolución lógica fue un chiringui estable, alrededor del cual llegaban a reunirse media docena de autocares. De todo ello, hoy sólo queda un merende desangelado, muy a tono con el romántico apartamiento de estos lugares.

Bajando ahora por la orilla izquierda, a fin de sortear una finca privada, no tardaremos en llegar a la altura de las ruinas c molino del Tío Lázaro, el cual estuvo en marcha hasta los años setenta. También se le conoce como molino de las Ánima y ello por la leyenda que dice que dos molineros recién casados, que estaban pasando una racha muy mala –aborto cosechas malogradas, negocio flojo...–, se encomendaron sin previo acuerdo a las Ánimas del Purgatorio y superaron bache. Nosotros, por nuestra parte, deberemos superar, trepando, un contrafuerte rocoso y vadear el río a continuaci para proseguir de nuevo por la margen derecha.

Y así llegamos al tramo más espectacular del descenso: dos horas caminando a la vera de rápidos y remansos; sorteamos escarpes y meandros por entre bosquetes de pinos resineros, enebros y jaras pringosas; procurando no enriscarse buscando siempre las trochas que, en constante 'sube-y-baja' por la abrupta margen derecha, conducen hasta el puente la Parra, junto a la estación de Santa María de la Alameda. Tres kilómetros más abajo, para los que aún tengan ganas andar, el Aceña desagua en el Cofío, otro bello solitario.

